



REVISTA DE EXALTACION CREVILLENTINA

AÑO IV MADRID, 1 DE FEBRERO DE 1961 NÚM. 29

Depósito legal: M-9546-1958.

## Siguen apoyando los «Suscriptores Especiales»

Como ya veníamos anunciando en los últimos números, el del pasado enero fue enviado contra reembolso a aquellos de nuestros estimados suscriptores que no habían podido reponerlos fondos hasta dicha fecha.

La preparación, muy laboriosa, de los reembolsos, nos obligó a diferir algunas fechas el despacho del periodiquito. Mejor dicho, se envió el número en su momento a los suscriptores que no requirieron el reembolso por tener ya abonada la suscripción del tercer año y se retrasó el resto.

A la hora de preparar esta lista son muy contados los casos fallidos. Todos nuestros lectores han atendido el reembolso en masa, pese a los gravámenes que llevaba consigo, lo que nos da a entender que no se cansan de recibir LA TERRETA. Nuestra gratitud.

No cerramos la lista de SUSCRIPTORES ESPECIALES para que puedan, quienes lo deseen, seguir enviando cantidades "de refuerzo", aunque ya tengan pagada la suscripción. Así, los iremos haciendo figurar en estas listas, que quisieramos muy numerosas, para poder saldar nuestro déficit y mejorar en lo posible la publicación, por ejemplo, en el aspecto gráfico, como ya hicimos hace algún tiempo con el papel. Una de las cosas que nos agrada es hacer la tirada a dos colores, con lo cual el periodiquito ganaría en presentación. Pero hay que esperar a tener más dinerito.

Por último, rogamos a los suscriptores residentes en el extranjero que aún no lo hayan hecho, vean de abonarnos la suscripción en la forma que crean oportuna, ya que el reembolso no es factible para ellos.

SUMA ANTERIOR .....	7.615,00
D. Antonio J. Sánchez Soriano, de Crevillente .....	100,00
D. Pedro Alarcón, de Barcelona .....	60,00
D. José Serrano Rives, de Anglés .....	60,00
D. Antonio M. Inchaón Onteniente, de Almendralejo .....	100,00
D. Antonio Hurtado Martí, de Madrid .....	60,00
D. José Cárceles Magro, de Crevillente .....	60,00
D. Antonio Martínez Lledó, de Crevillente .....	60,00
D. Ramón Candela Candela, de Crevillente .....	75,00
D. Antonio Serna Cremades, de Valencia .....	100,00
D. Pascual Gómez Martínez, de Crevillente .....	75,00
D. José Belén Martínez, de Orán .....	60,00
D. Marcial Espinosa Molins, de Barcelona .....	100,00
D. Antonio Moreno Sarmiento, de Crevillente .....	60,00
D. Alberto Candela Onteniente, de Crevillente .....	60,00
SUMA Y SIGUE .....	8.645,00

Donan para LA TERRETA participaciones de lotería premiada en la cuantía que se expresa las personas siguientes:

D. José Más Gómez, de Sabadell .....	50,00
D. Antonio López Cortés, de Crevillente .....	24,00
D. Antonio Arráez Galiano, de Alicante .....	20,00
D. Antonio Aznar Más, de Sabadell .....	20,00
Srta. Ana María Oliver Belda, de Villena .....	20,00
D. Adelardo Gómez Tey, de Madrid .....	20,00
D. Tomás Más Gómez, de Sabadell .....	5,00
D. Luis Quesada, de Sabadell .....	5,00

A todos, un millón de gracias.

Siempre a sus pies...

## ALFOMBRAS IMPERIAL

PARA DAR CONFORT Y DISTINCION A SU HOGAR

De venta en buenos comercios de España, con la garantía de nuestra acreditada marca.



## La Terreta en SABADELL

A LOS CREVILLENTINOS RESIDENTES Y AUSENTES

Queridos paisanos:

Por carecer de una cultura extensa, quizá no sea yo el más indicado para hablar del Centro de Iniciativas Crevilientinas, del tan cacareado asunto del C.I.C. Pero como estoy viendo que cada día queda más en segundo orden este magnífico proyecto, este modesto servidor, alejado del terruño hace más de tres décadas, este crevillentino que, por estar ausente no piensa gozar materialmente de dicha obra, más que en la íntima satisfacción de verla realizada, emborriona estas líneas para contaros una realidad que acabo de ver recientemente en una de las ciudades más bellas de la provincia de Tarragona.

Por pertenecer a una modesta Coral de Sabadell, hace poco, con motivo de la inauguración de un monumento al poeta y músico catalán J. Anselmo Clavé, fui invitado por la Federación de Coros de Cataluña a visitar Reus, la bella ciudad donde se erigía el monumento. La animación, propia del caso; un centenar de señeras de toda la región; personalidades culturales, eclesíásticas y civiles; la Corporación municipal en pleno, representaciones y demás. Pero lo que más me sorprendió fue encontraros en un local cultural maravilloso, auténtico gran edificio, calcado a la medida de ese otro que yo imagino que tendrá algún día en mi pueblo el Centro de Iniciativas Crevilientinas. Este edificio reusense es el domicilio social del llamado Centro de Lectura, círculo cultural que abarca desde las entidades corales (en Reus hay dos: el Clavé y el Orfeón) hasta la Banda Municipal, con salones para ciencias, literatura, excursionismo, Tecnología y artes aplicadas y ciencias morales. Anexo al local hay, también de la propiedad social, un cine público, café, gimnasio, sección de ballet y otras cosas más. El magnífico edificio de este Centro de Lec-

(Continúa en la pág. 8)



# El Paseo del Calvario

El Paseo del Calvario es uno de los más hermosos parajes de Crevillente. Escasamente alejado del casco urbano, en una eminencia, presenta un envidiable golpe de vista. Al frente, la mole cárdena de la sierra crevillentina; a la espalda el jugoso paisaje abierto de la Vega Baja, de las salinas y del mar; a los lados, los ribazos pintorescamente cuajados de cuevas y el pueblo apretado de casas.

Es natural que tan atrayente lugar haya merecido, en el transcurso de los años, la atención de nuestros municipios. Pero será justo consignar que hasta el presente se ha visto más voluntad que acierto. Últimamente parece que se ha dado en el mingo, al pavimentar con mármol troceado el andén principal del ancho paseo, guarnecido, también ahora, de arriates jardineros.

Pero leemos que se proyecta pavimentar de igual manera los andenes laterales, y esto ya no nos parece bien. Quizá resultase demasiado mármol, queremos decir una inmensa mancha brillante, duro desierto donde el sol reflejaría implacable.

Espéramos que los laterales del Calvario serían sembrados con árboles. Merecería meditar el asunto antes que fuera tarde.

Todo el Calvario, pavimentado de mármol, y sólo esmaltado de parcelas florales, quizá fuera agradable a la vista, pero sumamente inhóspito. En cambio, con árboles se rompería la monotonía y darían una nota verde y fresca frente al canicular ambiente.

Tenemos un ejemplo muy cerca para poder compararlo: el de la Explanada de Alicante. Imaginemos la Explanada sin una palmera, desde el mar a las fachadas. Por muchos rosales y jazmineros que se plantaran, el lugar se convertiría en una llanura peluda, donde en verano un sol africano ahuyentaría al transeúnte.

Otro ejemplo, aún más cercano: el Parque Municipal de Elche. Quitesele las palmeras y a ver en qué se convertiría.

El Paseo del Calvario puede convertirse en algo ameno y deleitable simplemente adicionándole unas filas de palmeras, paralelas al andén central, como divisoria entre los tres andenes. La palmera, por otra parte, es un árbol muy sufrido, de casi ningún entretenimiento, árbol típico levantino, enormemente decorativo. Y los tenemos, en parte, ahí, en la Plaza de los Mártires, donde un excesivo crecimiento los tiene condenados. No habría más que arrancar las palmeras de la plaza, una a una, y trasplantarlas al Calvario, donde no hay temor de que crezcan hasta el cielo.

La solución jardín por otra parte, es bonita, pero requiere muchos cuidados y atenciones y resulta cara para un Ayuntamiento pobre.

Infelizmente, en el Calvario se han cometido ya algunos errores (léase edificios levantados obstruyendo las hermosas perspectivas) y no sería prudente incurrir en otros nuevos. Piénsese en ello.



## AQUI, ALICANTE

### «Caridad en la calle»

### Actuación de la «Coral Crevillentina»

Un viernes del pasado noviembre. Díz y media de la noche. queda momentáneamente interrumpido el programa normal de la emisora «La voz de Alicante», para dar paso a unos breves compases de música religiosa e inmediatamente surge una voz pausada, persuasiva, que comienza diciendo: «Amigos...», y así nace la gran campaña de «Caridad en la calle», modestamente, de una forma suave, sencilla y que hoy día, después de varios viernes de vida, se ha adueñado de la atención y de los corazones de los muchos hogares alicantinos que la escuchan; y también, de otros tantos de los pueblos y ciudades de la provincia, con un volumen de recaudación que asciende a varias decenas de miles de pesetas.

Esta voz pertenece al Rvdo. P. Francisco Espinosa, alma y vida de esta campaña, que va desgranando uno tras otro, a través de las ondas, los casos de verdadera necesidad, de penuria, de enfermedades, de miseria en

suma. Sus armas son simples: un teléfono, una mesa, unas cuartillas y un lápiz. Con ellas va ganando la batalla a la miseria todos los viernes, o tardan en producirse las primeras llamadas de las personas que desean entregar sus donativos en metálico, o en especie (alimentos, ropas, etcétera), bien en «Explanada 23», cuartel general de «Caritas», o, si lo prefieren, en el domicilio del donante, pero casi siempre optan por llevarlo personalmente ellos mismos.

Estas llamadas siempre son anónimas, y es verdaderamente conmovedor oír la voz de un pequeño ofrecer sus ahorritos reunidos céntimo tras céntimo, en su hucha, o, por el contrario, una voz que pregunta cuánto falta para que quede cubierto el caso de turno y lo completa con mil o tres mil pesetas, quedando cancelado éste. Y las llamadas se suceden continuamente, o al mismo tiempo, dándose muchas veces el caso de

que quede bloqueado el teléfono de la caridad: «11-802». Y entonces, en una brevísima pausa, intenta exponer el segundo caso, pero inútilmente, porque vuelve a sonar ininterrumpidamente el aparato para dar, quedando cortado el relato una y otra vez.

En la hora y media que dura esta emisión han de resolverse los casos que expone, e indefectiblemente todos quedan resueltos. Desde la compra de una máquina de coser para una pobre viuda con varios niños de corta edad que ha de sacar adelante, hasta el viaje a Barcelona u otra ciudad para que sea intervenido quirúrgicamente un enfermo, pasando por el cochecito o carrito para un inválido, todos y cada uno de ellos van resolviéndose. Y a medida que va sumando las cantidades aportadas por toda clase de donantes, la voz del P. Espinosa va fluyendo cariñosa, atenta, emotiva y siempre agradecida: «Y así, amigos...»

Para los lectores de Crevillente que siguen estas emisiones a través de «Radio Corals», que conecta con la «Voz de Alicante» durante una hora, o bien directamente por esta última estación, lo que decimos antes no es ninguna noticia nueva, pero creemos que para los «ausentes» quizá sea interesante saber que, una vez más, Crevillente está presente en una obra así, no sólo con las aportaciones particulares que van llamando a «Caridad en la calle», sino que, uno de los últimos viernes de diciembre, llamaron los «Ruisseñores», grupo formado por cantores de nuestra «Coral» para ofrecerse a cantar donde el P. Espinosa lo creyera conveniente, substándose al mejor postor. Pero cuál sería nuestra sorpresa y emoción, cuando en el transcurso del diálogo mantenido, su Presidente, Sr. Boyer, llegó a más, ya que ofreció la actuación de la totalidad de ella; es decir, cerca de un centenar de personas, abonando el viaje de ida y vuelta, libre de todo gasto para «Caridad en la calle», a fin de que la totalidad de la «subasta» fuera íntegra a sus manos para ayudar a la campaña de Caridad. Así empezó la «cosa»... y las llamadas: «Doy 600 pesetas para que canten en el Asilo de Ancianos de Alicante.» Mil pesetas para que vayan al Hotel Mediterráneo.» «Dos mil para que no vayan», quedando aquella misma noche la puja en las 2.500 pesetas.

Pero la verdadera «batalla» para conseguir las voces de nuestros cantores se riñó el siguiente viernes. Hubo pujas de todos los calibres, manteniéndose el interés y la emoción consiguiente de los oyentes; hasta que en muy cerca de las 10.000 pesetas quedó «adjudicada» a la «Peña Frandán», la cual, ayudada por algunos alicantinos que deseaban actuar en Alicante y por un caballero árabe que de paso por nuestra ciudad se encontraba en aquellos momentos con los componentes de dicha «Peña», ganaron la «contienda» a los de Villafranca y Novelda, empeñados en que fuera a sus respectivas localidades.

Al siguiente día, sábado 7 de enero, en cumplimiento del ofrecimiento hecho al Padre Espinosa, llegaron 70 coralistas a las ocho de la noche. Y en la sala de actos de la Caja Provincial de Ahorros, situada en la planta II, abarrotada de un público selecto, ávido de oír las melodiosas voces, tras una corta intervención del P. Espinosa presentándola, «la cual —dijo— en realidad no necesita de presentaciones», dió comienzo el concierto. Fueron interpretadas, en primer término, cuatro habaneras: «Estradramé en la playa», «La Paloma», «Dolor»

(Continúa en la pág. 8)



## COLABORACION

# La enseñanza del español en California

Por CARMEN SORIANO

Hará cosa de unos años conocí a Mrs. Roberts, de nacionalidad norteamericana y profesor de español en la Hollywood High School, de California.

Mrs. Roberts había ganado una beca y durante seis meses viajó por España; mientras tanto, perfeccionaba su español. Español que ella dominaba, aunque se la notase, naturalmente, su acento extranjero.

Siempre me acordaré de las tardes pasadas en su compañía, charlando sobre un montón de cosas referentes a nuestro país: costumbres, literatura, bailes, corridos de toros y demás, al tiempo que trataba de captar—así decía ella—la musicalidad de nuestro acento castellano.

Su estancia en Alicante asistiendo a los Cursos Universitarios de Invierno que aquí se daban, me hicieron comprender el modo de ser de estas mujeres norteamericanas, intrépidas, tenaces, simpáticas y tan humanas y grandes trabajadoras, a más de excelentes esposas y madres de familia, que compaginan estas virtudes con otras de no menos calidad, como son el ser profesoras notables, por ejemplo, o su habitual trabajo.

A las ocho de la mañana ya estaba Mrs. Roberts en su clase de fonética y gramática, con una constancia que yo creo es representativa de las mujeres de Norteamérica. Ella misma solía decirme, con motivo de la lectura de determinados textos españoles, que yo la instaba a que no prosiguiera en vista de que se le hacían por demás fatigosos y pesados de leer, «que una mujer norteamericana termina lo que comienza».

Su paso por nuestra ciudad fué marcado por una estela de cordialidad. Mrs. Roberts se hizo amiga de todo el mundo y, juntamente con nuestro afecto y amistad, ella se llevó para California cuanto de típico caía en sus manos: abanicos, vistas y carteles de toros, capazos, mantillas, peinetas de concha, pañuelos de seda con bailarines pintados y, por último, se llevó también los nombres y señas domiciliarias de nuestros estudiantes para que sus «boys and girls» mantuvieran correspondencia con los nuestros y así hacer posible el intercambio valioso de personalidades, ideas y amistades.

De la importancia de la Hollywood High School da idea los cuatro mil alumnos que, poco más o menos, asisten a la escuela, en la que se dan quince clases de español, cinco de francés, dos de alemán y tres de latín, siendo una de las más conocidas de Los Angeles, institución que cuenta con más de treinta escuelas superiores.



Mrs. Roberts con su perro «Duke»

Como habrá observado el lector, el estudio del español predomina sobre las demás lenguas extranjeras, siendo los propios alumnos quienes eligen sus clases.

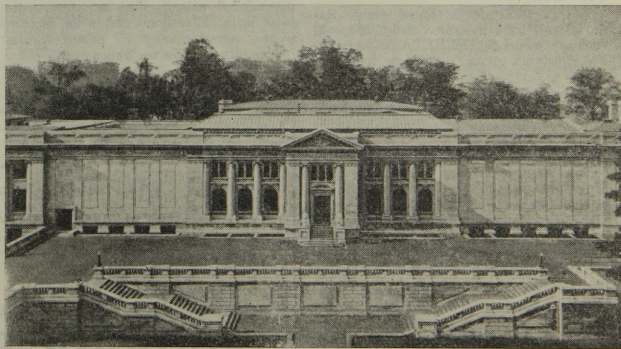
A su regreso de España, Mrs. Roberts hizo su exposición. Colocó en la pizarra, con ingenuidad deliciosa, un mapa de nuestra Península entre dos abanicos valencianos, una hilera de postales españolas en el reborde superior de la misma y, en la pared, un cartel de toros en el cual aparecía el rejoneador Angel Peralta a caballo. Con idéntica finalidad, dos bellas estudiantes de la escuela se tocaron con nuestra clásica mantilla de blonda, una blanca, la otra negra. Después Mrs. Roberts les habló largamente de España y de los españoles. Les dije que España es el país más bello y extraño de la costa mediterránea. Que en Nueva York existe The Hispanic Society of America, donde se guardan las colecciones más interesantes de objetos de España. Que toda la tierra de California está llena de nuestras huellas. Y, en fin, que Florida fué descubierta en 1513 por Ponce de León, un español que la bautizó precisamente así porque desembarcó en ella el día de Pascua Florida, cuando buscaba la «Fuente de la Juventud», y que durante dos siglos fué colonizada, entre muchas vicisitudes, por españoles, hasta que en 1847 entró a formar parte como Estado de la Unión.

Por consiguiente, no creo que en la Hollywood High School se tenga una idea errónea de España, confusa mezcla de la Inquisición, los Reyes Católicos, Cristóbal Colón, las zambras gitanas, los toros y el arroz con pollo, debido, en primer lugar a que Mrs. Roberts, además de haber viajado por los cuatro costados de España, estudia nuestra literatura, conoce nuestra arquitectura más famosa y admira a nuestros grandes hombres; en una palabra, porque ama a España y a los españoles. Y en segundo lugar, porque, a su vez, hace que cuantos están en relación directa con ella la amen también.

Pese a cuanto se ha escrito sobre esa confusa mezcla que los norteamericanos tienen de España, de nosotros y de nuestras costumbres, lo cierto es que un español allí ha de aclarar ser español de Europa si quiere que se le estime en toda su justa valía y seriedad. Me lo contaba un amigo mío no hace mucho, a su regreso de Norteamérica. Porque, según me dijo, en Estados Unidos también se les llama españoles a venezolanos, paraguayos, portorriqueños, etc.

Como nota curiosa añadiré que una mantilla grande, la de encaje de Granada que Mrs. Roberts adquirió en su viaje por Andalucía, fué el velo de desposada de la prometida de su hijo Jim cuando se casó.

C. S.



La «The Hispanic Society of America», de Nueva York.



## LOS SUSCRIPTORES ESCRIBEN

**Don Ricardo Tejada Marco, de Barcelona.**—«Veo la buena marcha de LA TERRETA y el entusiasmo que despierta en todos. Me figuro que estaréis muy satisfechos, pues no es para menos. De mí os diré que la leo con la misma ilusión que al principio, gustándome mucho todo lo que en ella se publica. Que no desmayéis para que podamos tener la dicha de leerla muchos años.»

**Don Antonio Játiva Pérez, de Alicante.**—«Rincónes que, a partir de esta fecha, me consideren de baja como suscriptor a su Revista LA TERRETA. Si hubiera alguna mensualidad pendiente de pago, sirvanse comunicármelo para liquidarla.»

**Don José Sierra Adsuar, de Barcelona.**—«Les remiti cien pesetas para LA TERRETA. Deseo a todos ustedes y al periodiquito mucha prosperidad y muchos años de vida.»

**Don Salvador Guilbert Alzamora, de Barcelona.**—«Por giro telegráfico os mando cien pesetas para la suscripción de LA TERRETA. Por nada del mundo quisiera que me faltara. Saludos a todos los paisanos de Madrid y del resto de España. Felices Pascuas y próspero 1961. ¡Viva Crevillente! Nuestro paisano y amigo de todos.»

**Don Santiago Candela Mas, de Argel.**—«He recibido LA TERRETA de noviembre y... tengo la explicación del retraso, cuando ya empezaba a preocuparme. Magnífica la página central, en literatura e ilustraciones, teniendo ocasión de ver a varios familiares y reconocer a viejos amigos, tales como don Emilio Soler, don Paco el señor cura y otros. Sin alabanzas de ninguna clase, LA TERRETA está estupenda. Me ha gustado mucho «La alimentación en Crevillente».

«Al regresar de la Opera, pongo Radio Coral, pero no pescu nada. Me conforaré con LA TERRETA. Mando bonos postales, para que siga dándonos noticias y esos alegres momentos mensuales de recibirla. Acabo de ver «La Bohème». Si llega el caso, hagamos como el bajo cantante, vender la chaqueta. ¿No os parece?»

**Don Antonio Arráz Galiano, de Alicante.**—«Superado el tercer año de la publicación de LA TERRETA, me complace felicitaros por vuestra acertada actuación, haciendo votos por la prosperidad y engrandecimiento de esta Revista tan simpática y beneficiosa para los intereses de Crevillente y de sus habitantes.»

**Don Carlos Hornillos Escribano, notario, de Alora (Málaga).**—«Ya sabéis ustedes que he dejado de ser el notario

de Crevillente para venirme a estas tierras andaluzas, donde, como allí, saben que cuentan con un amigo y una casa. Como el traslado no ha podido borrar diez años de residencia en su pueblo, deseo seguir suscrito a LA TERRETA. Hagan el favor de remitírmela aquí.»

**Don Juan Artigas Lucía, de Manresa.**—«Continuamos recibiendo LA TERRETA, en la que nos dan todas las noticias interesantes sobre Crevillente y sobre los crevillentinos, lo que siempre es de gran interés para nosotros, que nos hallamos bastante lejos de esa tierra. Es mi deseo continuar recibiendo el periodiquito. Por giro postal les envío 100 pesetas para pago de la suscripción del tercer año. Felices Navidades y Año Nuevo.»

**Don José Belén Soriano, de Fregenal de la Sierra.**—«Mando por giro setenta y cinco pesetas para la suscripción del tercer año de nuestra querida TERRETA, a la que esperamos con tanto afán todos los meses. Gracias a ella, nos informamos de todas las cosas de nuestro Crevillente. Creedme que, cuando llega a mis manos, cojo la Revista con tantos deseos, que inmediatamente la devoro, desde el principio al fin. Pero esto no para aquí, pues por la noche, después de la cena, la tengo que leer de nuevo a mi esposa una y otra vez, hasta que casi me la aprendo de memoria. Deseo de todo corazón que no desmayéis, para que no nos falte cada mes este pedazo de papel que con tanto cariño acogemos y tanto calor de ausencia nos produce.»

En el número de noviembre recibí un cuestionario de Radio Coral, para rellenarlo. Aquí, en casa, todos estamos esperando el sábado, día 20, para poder escucharla. Efectivamente, a la una en punto, conectamos, y no podéis figuraros cuánta alegría recibimos todos cuando oímos los compases de «Paloma

Blanca». Pero nada más. Se fue la onda y sólo entre música de una emisora extranjera volvimos a oír, muy lejano y confuso, algún otro compás. Por eso no envíe la hoja rellena a Radio Coral. Supongo que aquí donde residio, tan lejos, no tendrá la emisora potencia suficiente para llegar bien. Tengo proyectado (D. m.) ir el próximo año a la Semana Santa crevillentina, donde pienso daros un abrazo.»

**DON JOSE MAS GOMEZ, de SABADELL.**—«Veo en LA TERRETA testimonios de aliento por parte, en su mayoría, de los ausentes. Sin embargo, leo con dolor lo que se refiere al programa de los ausentes, de Radio Coral. La verdad es que en Sabadell se escucha con mucha dificultad, hasta desesperarte y tener que cerrar la radio. Si por tocarlos la lotería, porque nos toque la mano de Dios o porque surja algún mecenas, el dinero para ampliar la potencia llega, será lo mejor. Entre tanto creo que las lamentaciones escritas en cosas que son de exaltación no son aconsejables, al menos en mi modesta opinión. Felicitó por su incansable labor a todos los que hacéis LA TERRETA, a la que considero tan nuestra que muchas veces vibro de emoción, de alegría, por tantos recuerdos crevillentinos que nos trae. Me sitúa en mi niñez, en sus tradiciones, en su música y sus cantos, en el Pinet o en San Pascual, en todo aquello que formó nuestro propio ser, gracias a ese equipo formidable de paisanos. Que el egoísmo de quienes no saben ser más que protagonistas no os venza en ningún momento.»

**DON ALVARO ALZAMORA GARCIA, de CREVILLENTE.**—«Mando sesenta pesetas para que me consideren Suscriptor Especial. Estoy impaciente por recibir cada mes LA TERRETA, siempre maravillosa, que me leo de un tirón. Les deseo una larga vida a todos los componentes y a los lectores que no se desanimen. Siempre adelante.»

**DON ANTONIO MORENO SARMIENTO, de CREVILLENTE.**—«Les he enviado sesenta pesetas para la suscripción del tercer año, porque dispongo de poco dinero y no puedo dar más. Les deseo sigan, como hasta ahora, en su cosecha de éxitos en LA TERRETA.»

## PALMIN

EL LIMPIABARROS DEFINITIVO

Por el sistema de vulcanizado en goma  
(Patentado)

Fábrica en Crevillente.

Oficinas y despacho: ALCALA, 127 - MADRID

**Antonio Cremades**



# Visión crevillentina

Nos honramos hoy insertando estas primorosas cuartillas escritas para LA TERRETA, según nos dice su autor, el ilustre publicista alicantino don Ginés Alberola, corresponsal de «ABC» y «Diario de Barcelona». Mil gracias.

Llega el viajero a Crevillente por la ruta alicantina y puede pensar que, después del jerosolimitano paisaje de Elehe, es difícil encontrar nuevas perspectivas que evocan con fidelidad y emoción los parajes de Oriente y los oasis desérticos. Crevillente surge súbito para desmentirlo y cuando el viajero cruza el caserío y se asoma al viejo puente, le acoge una visión de deslumbradora belleza. Estas palmeras crevillentinas, singularmente airosas; esas ramblas que recuerdan los «uads» africanos; este terreno cuadrado, y ese colosal friso montañoso, azulado, sangrante, verdinegro, que forman el Pico de San Cayetano, el Monte Alto y el Agudo, se grabarán en sus retinas indeleblemente. El paisaje, desde cualquier ángulo que se le mire, resulta realmente hermoso y aún más todavía, profundo, entrañable, en su capacidad de reducir el ánimo. Y esto ocurre porque Crevillente, en sus callejas tortuosas, en sus miradores naturales dilatados, en la topografía de sus rincones, se aparece al viajero como una preciosa estampa llena de colorido que compusiera afortunado miniaturista. Queremos decir que el pueblo, su campiña, se aprietan en un ahinco estético plenamente logrado.

No puede el viajero apreciar otras cosas que las que se hallan en la piel, en la superficie, del contorno crevillentino. Para ahondar en el carácter de sus gentes, dulces, amables, acogedores, hidalgos, laboriosos, haría falta una convivencia muy larga y aún así y todo es bien sabido cuán arduo empeño significaría descubrir el alma de los pueblos. Resalta, sin embargo, la honda religiosidad de Crevillente, que vive todo el año para su Semana Santa, excepcionalmente brillante y universalmente conocida.

No puede tampoco el viajero abordar los problemas que a Crevillente se plantean. Tal vez su dulce y paradisíaca paz de oasis, la proximidad a un Elche pujante, han determinado su estacionamiento. Esto no lo dice el viajero, sino que se lo cuentan y parece bastante verosímil. Crevillente necesita crecer, romper esa inercia que amenaza a todos los pueblos y ciudades llegados que son a cierto periodo de su vida, de su historia. Parece ser que perdió su gran oportunidad cuando, tiempo atrás, no logró que el ferrocarril Alicante-Murcia-Granada, pasase por el mismo pueblo. Sin embargo, es evidente que en los últimos veinte años, el pueblo ha visto ensanchar su casco urbano y nuevas edificaciones se yerguen ya en una periferia inmediata y prometedora. El aumento en el consumo de kilovatios es un índice elocuente del desarrollo notable que ha experimentado la industria crevillentina, que ya cuenta con fábricas de alfombras catalogadas entre las primeras de España.

El viajero se lleva de Crevillente una impresión deliciosa. En la plaza cuadrangular donde se levanta el grandioso templo parroquial retozan los muchachos y pasean, graves, contemplativos, los mayores. Más de un centenar de nidos de golondrinas, en los aleros de la Casa Consistorial, de la Iglesia, del Mercado, Crevillente debe ser un pueblo feliz. Así lo auspician estas aves que tradicionalmente se consideran nuncios de los mejores augurios. Porque es un pueblo que trabaja y se afana y cree en Dios profundamente, bien lo merece. Que le llegue el agua a sus campos resecos y que un viento de trabajo, de cooperación, de entusiasmo, inunde a sus habitantes y esa felicidad crecerá con el pueblo hasta límites insospechados.

Ginés Alberola-

# KENNEDY

No puede dejar a nadie indiferente la llegada de un nuevo hombre, o, si se quiere, de un nuevo equipo, a regir al, hoy por hoy, el pueblo más poderoso de la tierra, ese pueblo del que depende en gran parte el próximo destino de la Humanidad.

El discurso de toma de posesión del joven Presidente de los EE. UU., breve, pero denso en conceptos y reflexiones, no se puede leer a la ligera, sino sopesando y meditando cada una de sus ideas generales. Queremos subrayar —copiar, mejor dicho— un párrafo del epígrafe «Deber de la sociedad hacia los pobres», que nos ha comoplacido especialmente. Dice así:

«A aquellos pueblos que en chozas y aldeas, en la mitad del globo, luchan para romper con la miseria de las masas les prometemos nuestros mejores esfuerzos para ayudarles a que se ayuden a sí mismos durante todo el tiempo que sea necesario, no porque los comunistas lo estén haciendo, ni porque busquemos sus votos, sino porque es justo. Si la sociedad libre no puede ayudar a los muchos que son pobres, jamás podrá salvar a los pocos que son ricos.»

Creemos sinceramente que, en efecto, todos los males del mundo actual giran principalmente en torno al hecho económico, sinónimo del hecho social. Ayudar a que se ayuden. Esta es la grande, urgente necesidad de los pueblos llamados subdesarrollados. Y donde se dice pueblos podría decirse también individuos. Ayudar a desterrar del mundo —son también palabras de Kennedy en su discurso— «los comunes enemigos del hombre: la tiranía, la pobreza, la enfermedad y la guerra misma».

Recomendamos a nuestros lectores la atenta lectura de este discurso, que bien pudiera resultar tan histórico como el que pronunció Lincoln en Gettysburg en 1863.

## El canónigo Manchón

- SONETO -

Al Ayuntamiento de mi pueblo  
y a los descendientes del héroe.

El cielo de tus glorias carecía,  
Crevillente, de un sol, que luz te diera  
para que su esplendor desvaneciera  
la nube que en sus gasas lo envolvía.

La sombra del «Barbudo» envilecía  
tu existencia feliz y placentera,  
sin que tu honestidad bastante fuera  
a borrar el baldón que te ofendía.

Faltaba un brazo fuerte y vigoroso  
que, escalando las cumbres de la gloria,  
llenara de laureles tu ancho suelo.

Y ese hombre fue Manchón, genio, coloso  
que dándote la fama de tu historia  
puso un sol en las sombras de tu cielo.

ANSELMO MAS ESPINOSA

De mi libro «COSES DEL POBLE». Leído por el autor en las Alforjas para la poesía de 1960.



## LA FIESTA DE LOS «LOTEROS» Y EL DIA DEL PADRE

Como ya anunciamos en el pasado número, este año la fiesta en obsequio de los expendedores de lotería de la C. C. A. en Madrid, coincidirá con otro homenaje que queremos tributar a los padres crevillentinos residentes en Madrid, mayores de setenta años.

Se nos ha hecho saber que muchas de las personas a invitar en esta doble fiesta y sus familiares estarán para la festividad de San José, Día del Padre, muy ocupados en el rizado de la palma, pues el Domingo de Ramos es, este año, como se sabe, el día 26 de marzo.

Para obviar este inconveniente, la Junta Directiva de esta C. C. A. ha decidido que

esta fiesta se adelante unos días. Así, se ha dispuesto que la fecha sea la del sábado 11 de marzo y su celebración en un restaurante que indicaremos en el próximo número. Consistirá el homenaje en una cena.

Todas las personas de la colonia crevillentina en Madrid que conozcan padres crevillentinos aquí residentes, mayores de setenta años, pueden comunicarlo a esta C. C. A. No importa que no sean socios nuestros. Este homenaje está dedicado a los ancianos crevillentinos de Madrid sin discriminación alguna.

Ahora, a esperar que resulte un éxito, como resultó el reciente homenaje del Día de la Madre.

Coincidencia con esta fiesta de los loteros se enviará a los colaboradores de provincias el acostumbrado obsequio.



# Aquí, Crevillente



## YA ESTA EN VIGOR LA ORDENANZA Y TARIFA NO FISCAL SOBRE FACHADAS

En el Pleno municipal celebrado el día 23 de diciembre último, el señor Alcalde dio cuenta de haberse aprobado por la Delegación de Hacienda de la provincia la Ordenanza y tarifas de imposición del arbitrio no fiscal sobre edificaciones que necesitan de enlucido, pintado o revoco.

Como dijimos en su día, este arbitrio entró en vigor el primero de enero, aunque en estos momentos se encuentra en la fase obligada de confección de censos de los edificios y vallas a los que pudiere ser de aplicación.

Tiene como finalidad el nuevo arbitrio no fiscal el embellecimiento de la población, y grava la falta de voluntad de colaboración de los propietarios urbanos más bien que sus propiedades, puesto que si todos se deciden a cumplir las ordenanzas nadie tendrá que pagarlo.

En verdad que en nuestra villa está casi todo por hacer en este aspecto, y que por ello merece el público elogio la Ordenanza que desde el comienzo del año en curso está en vigor.

## SE SOLICITA EL ESTABLECIMIENTO DEL COLEGIO DE ENSEÑANZA MEDIA ELEMENTAL

En el mencionado Pleno, se acordó solicitar del Ministerio de Educación Nacional la adopción del Colegio Libre Municipal de Enseñanza Media Elemental, al amparo del Decreto de 2 de junio de 1960, por considerarse que nuestra población es cabeza de una comarca muy necesitada de un establecimiento docente de esta clase.

El Ayuntamiento quedará comprometido a cumplir todas las obligaciones requeridas para el funcionamiento del Colegio, y tiene prevista la posibilidad de constituir un Patronato para la administración y régimen del nuevo centro de enseñanza.

Las gestiones en curso permiten augurar una pronta realización de estas importantísimas aspiraciones.

## SE HA INICIADO LA CONFECCION DEL NUEVO CENSO DE POBLACION

Por orden de la Delegación Nacional de Estadística, coincidiendo con la labor municipal de Empadronamiento, han comenzado los trabajos de confección del Censo de Población de nuestra villa, que esta vez comprenderá, además, el de viviendas.

Como nota curiosa, que refleja la importancia del cometido, consignamos que cada cabeza de familia tiene que contestar a cuarenta y ocho preguntas relativas a datos personales, culturales, de habitación, económicos y profesiones, y que el reparto y rellenado de los impresos está a cargo de cinco Agentes censales nombrados por el Mu-

nicipio, que representan en sus funciones a la indicada Delegación.

Los indicados trabajos quedarán ultimados dentro del primer trimestre del año en curso, y por nuestra parte procuraremos dar a conocer el resumen de esta importantísima labor.

## GRAN EXITO DE LA CABALGATA DE REYES

Como todos los años, al atardecer del día 5 de enero llegaron a nuestra villa los Magos de Oriente, en vistosa cabalgata que hizo su entrada por la carretera de Elche entre músicas y cantos. Abrió el cortejo una monumental estrella iluminada, sobre un camión desde el que pastorillos y pajes distribuían dulces y juguetes, y arrojaban serpentina y confeti sobre la multitud que se apiñaba a lo largo de las calles por donde desfiló, y tras ella marchaban los Reyes sobre briosos caballos conducidos por pajes y rodeados de un vistoso séquito. Cerchaban la marcha numerosas acémilas cargadas de cajones de juguetes, que por la noche fueron depositados en los balcones de todas las casas de la población o entregados al día siguiente en un magnífico festival que ponía fin a la simpática y magnífica emisión «El tren del turrón y los juguetes».

Nuestra felicitación a la Delegación de Juventudes y la Coral por su participación en el apoteótico recibimiento que se hizo a los Reyes Magos, y en el reparto de juguetes a los niños buenos de nuestra villa.

## VOTO DE GRACIAS AL ALCALDE DE ELCHE

El Pleno de nuestro Excmo. Ayuntamiento acordó por unanimidad un amplio voto de agradecimiento a don José Ferrández Cruz, Alcalde de nuestra hermana Elche, por haber sido el alma de la estrecha amistad que une hoy a nuestras dos poblaciones, y la exaltación de los vínculos históricos, de costumbres, laboriosidad y arte que se han puesto de manifiesto en los últimos tiempos.

En efecto, Crevillente y Elche se sienten hoy fuertemente vinculadas por un sentimiento de mutuo afecto y solidaridad que se deja sentir en todas las manifestaciones de mutua relación, y es de justicia resaltar la extraordinaria dedicación del señor Ferrández Cruz a la creación y fortalecimiento de esta hermandad interlocal.

La TERRETA, por medio de este «Mosaico», se une a este homenaje emocionado a don José Ferrández Cruz, deseándole toda clase de venturas personales y la continuación de su noble y acertada gestión en beneficio de la fraterna Elche y de nuestra progresiva amistad.

## ELECCIONES EN EL CASINO

También el «Nuevo Casino» celebró Jun-

# MOSAICO DE NOTICIAS CREVILLENTINAS

ta General para la renovación de la mitad de sus directivos, que cesan en virtud de las prescripciones reglamentarias, resultando elegidos para ocupar dichos puestos los señores don Antonio Manuel Más Pérez, don Marcial Pina Brotons, don Juan Bautista Aznar Navarro, don Emilio Soler Gil, don Olegario Pérez Más y don Julio Gallardo Aznar, a quienes deseamos pleno éxito en su cometido.

## NUEVA JUNTA RECTORA DE LA COOPERATIVA DE LABRADORES Y GANADEROS

Cumpliendo los preceptos reglamentarios, la Cooperativa de Labradores y Ganaderos, establecida en el seno de la Hermandad, celebró sesión plenaria para la renovación de su junta directiva, que quedó elegida como sigue:

Presidente, don Manuel Carreres Ramos; Secretario, don Manuel Más Calban; Tesorero, don Manuel Polo Oliver; y Vocales, don Vicente Cascales Vázquez, don Cayetano Fuentes Lledó y don Félix Candela Rodríguez.

La nueva Junta Rectora tiene magníficos propósitos, y por lo pronto va a someter a la Plenaria la modernización de su parque de maquinaria agrícola, adquiriendo para ello un nuevo tractor y otra máquina trilladora.

La cooperación es muy necesaria para nuestro campo, y es de desear que la sociedad que nos ocupa alcance plenamente sus objetivos en beneficio del progreso económico-social de la agricultura crevillentina.

## ¿VA A CONSTITUIRSE UNA COOPERATIVA DE CONSUMO?

Y ya que hablamos de cooperación, recogemos la aspiración de las Juntas Sociales de nuestros Sindicatos de fundar una Cooperativa de Consumo de la que podrían ser partícipes todos los obreros y empresarios que lo desearan. Inicialmente, según nuestras noticias, se integrarían en ella casi todos los trabajadores textiles, y a continuación los de las demás actividades que mostraran deseos de asociarse.

Las gestiones ya están en curso, y es muy probable que en nuestro próximo «Mosaico» podamos informar a nuestros amables lectores de su resultado.

## ¿QUE PASA CON EL GAS BUTANO?

Pues, sencillamente, que por causas que no nos ha sido posible determinar con certeza, el consumidor tropieza con muchas dificultades para proveerse de bombonas. El caso es que según unos, todo el intruiguelo de la cuestión reside en que de poco tiempo acá las cocinas de gas butano han pasado de cincuenta o sesenta al millar y pico, y, claro está, nadie había previsto este acelerado ritmo de colocación y consumo; pero otros dicen que «many», que



lo que pasa es que hay insuficiencia de envases, que los transportistas se muestran reservados cuando se trata de transportarlo, y no sabemos cuántas cosas más. Total, nada en claro, salvo que los pobrecitos hombres, que desde que se instalaron estas cocinas han sustituido a las amas de casa en la obligación de proveer al hogar de combustible, se las ven negras para que la azulada llamita siga brotando de los plancos y pulcros hornillos.

¿Que pasa con el butano? Pues, aparte de que casi no lo hay en nuestro pueblo, nada sabemos, amigos.

#### DOMINGO ARANA, EN RADIO CORAL

Nuestro querido y admirado amigo Domingo Arana, Secretario de la Cofradía de Crevillentinos Ausentes de Valencia y distinguido profesor de guitarra, escribió para una emisión especial de Radio Coral una bella y documentada historia de este españolísimo instrumento musical, que ilustró personalmente con la interpretación de «Adelita», de Tárrega; «Lágrima», prelude del mismo autor; «Capricho árabe», también de Tárrega, y «Para Elisa», de Beethoven.

Domingo Arana, cuya dedicación a la música y su acendrado amor a la Patria Chica nos es tan conocido, obtuvo un franco éxito a través de las antenas de nuestra Emisora Sindical, y recibió innumerables felicitaciones a las que unimos la nuestra, entusiasta y sincera.

#### RETRASSO EN EL CORREO DE SAN FELIPE NERI

Los miembros del Cabildo Sindical de la Hermandad de Labradores y Ganaderos, pertenecientes a la querida barriada rural de San Felipe Neri, nos han hablado de esta cuestión, que no es la primera vez que se plantea. En efecto, hace algún tiempo pareció quedar resuelta, pero de nuevo se da el caso de cartas que tardan a llegar dos y hasta tres semanas, sin otra explicación que la del abandono en que tiene al «Lugarico» la estafeta encargada de distribuir y recoger la correspondencia.

¿Cómo es posible la persistencia de este defecto, tan fácilmente subsanable? Creemos que muy pocas explicaciones caben en este asunto, puesto que no es la primera vez que se plantea, y que los vecinos de San Felipe y Las Casicas saldrían ganando si se designara como oficina receptora la de Crevillente, tal como ocurre en las restantes partidas rurales, cuya correspondencia reciben con una fecha, como mucho, de retraso.

Una cosa es cierta, y es que los vecinos de San Felipe y Las Casicas tienen derecho a un servicio más puntual y eficiente.

#### GRAN ACTIVIDAD EN CONSTRUCCIONES PUBLICAS

El Municipio trabaja de firme estos días. Bueno, éstos y los otros, porque, gracias a Dios, no para. En estos momentos está en plena actividad la construcción del puente de la Avenida de Madrid; la de la Estación de Autobuses, en la Plaza del Salitre; la del Grupo Escolar de ocho aulas, en «els abrets», y la pavimentación del Calvario, o mejor dicho, de sus laterales.

¡Bravo, por el Ayuntamiento! ¡A por la realización de todas las obras proyectadas, para hacer del nuestro un Crevillente nuevo!

#### LA UNIÓN MUSICAL NECESITA UNIFORMES

Hace tiempo, hablábamos ya de este problema: la laureada «Unión Musical» necesita uniformes nuevos, a tono con su renovada pujanza. Los que tiene, están ya muy usados, y la incorporación de educandos a

la banda hace más patente esta inaplazable necesidad.

Pero si los necesita es por que no tiene medios para adquirirlos en seguida. Y ahí es donde nos interesa entrar la atención de nuestros queridos lectores: la antiquísima y gloriosa «Unión Musical» precisa de la ayuda de todos los crevillentinos ausentes y presentes. ¿Cómo satisfacer esa necesidad, si no es con la aportación de cuantos nos enorgullecemos de esta prestigiosa y laureada Agrupación? Se nos han sugerido varias fórmulas de ayuda, pero la más viable nos parece abrir una suscripción. Brindamos al Director de LA TERRETA la idea de movilizar a todos los crevillentinos en esta bella labor de ayudar a la «Unión Musical». El amigo Galiano, tiene la palabra.

#### INAUGURACION DE UN AULA CULTURAL

La Lugartenencia Local de la Guardia de Franco, encuadrada en la Delegación de Organizaciones, ha creado un «Aula Cultural de Relaciones Humanas», que ha inaugurado sus trabajos con un curso-piloto al que asisten quince adultos, poniendo así de manifiesto, una vez más, sus inquietudes culturales y educativas.

Las sesiones teórico-prácticas se desarrollan a plena satisfacción de los matriculados, y es de esperar que los frutos que se obtengan animen a la continuación de estas actividades, de las que tan buenos resultados puede esperar nuestra villa.

J. C. A.



#### FESTIVAL DE REYES MAGOS

El día 6, en el Iris, se celebró un festival infantil, por y para los niños, colofón y despedida del Tren del Turrón y los Juguetes, el gracioso y acertado programa radiofónico base de la campaña benéfica de Radio Coral durante las pasadas fiestas. Participó un Coro Infantil, integrado por menores de doce años. Hizo la presentación el locutor de la campaña, don José Luis Candela Sempere, al que sucedió en el orden del programa don José Sempere Pastor.

Los pequeños interpretaron el siguiente programa: Consuelito Fajardo, Mariñuz Sánchez, María Teresa Penalva, Lolita Sol y María Jesús Garroon, «Las lavanderas de Portugal»; Engracia Sempere Belso hizo una creación de «La nieta de Carmen»; Maravillas Maciá y Mariñuz Sánchez, en el número cómico «Tápame»; Lolita Sol, en la canción «Cárcel de oro»; Consuelito Fajardo, María Jesús Garro y Piedad Garro, «Yo no me caso»; Francisco José Candela, en «Rancho Alegre»; Santiago Candela, en «Dos banderas»; María Teresa Penalva, Consuelo Fajardo, María Jesús Garro, Lolita Sol, Mariñuz Sánchez y Mercedes González, en «La Madelón»; Antonio Pérez, «Gríteme piedras del campo»; María Teresa Mallebrera, la poesía «La mar quiere conular»; Pepita Boix, en «La emperatriz», y María Teresa Penalva, Lolita Sol, María Jesús Garro y Consuelo Fajardo, en «Las chicas de la Cruz Roja».

Tanto los números de coro como los solistas, acertadísimo. Sus acompañantes, la Profesora doña Bernardina Pomares de Fuentes, al piano, y don Fausto Maciá Carreras, a la guitarra.

Continuó el espectáculo con un Cara al Público por los animadores del programa del «Tren», con sus famosos personajes «La mula Francis», «La gallina Marcellina», «El patito feo», «La ratita», «Panchito López», «La bruja Coruja», «El hada buena», «El doctor Franck, de Copenhague» y el «Sheriff», a cargo de Francisco Pastor Salinas, María Teresa Quesada Pérez, Pedro Lledó Burgada, Maruja Bueno Carreres y Manuel Dipert. Todos supieron improvisar, atendiendo las llamadas telefónicas con gracia y desenvoltura, deleitando al respetable, que llenaba la sala.

Seguidamente, los niños espectadores y actores participaron en el sorteo de valiosos juguetes, recogiendo ellos mismos sus propios boletos. Festival de éxito completo, que hace suponer que el próximo año tendrá que ser repetido. Un día grande para la infancia crevillentina.

Nuestra felicitación a todos los participantes y colaboradores, en especial a los señores Sempere Pastor, Ruiz Fernández y Onteniente García, que han llevado el peso de este festival.

\*\*\*

En otro lugar de este número verá el lector el acto celebrado por la Coral Crevillentina en Alicante, bajo el lema la «Ciudad en la calle».

ANTONIO LOPEZ CORTES

## MANTEQUERIAS TREBOR GERMAN GUILBERT

Desengaño, 11 - Teléfs. 2216014 y 2321002  
MADRID

MANTEQUILLAS - LICORES  
Servicio a domicilio



## GEMECS DE L'ANIMA

## Lo cant del ausent

Es Crevillent la térra  
que guarda mons récords,  
lo més dols de ma vida,  
lo més pur del meu còr.

Llunt d'ella me senc trist,  
llunt d'ella arranque'n plòr;  
mon ànima queixosa  
d'anyorança es mor.

Montanyes del meu pòble.  
¡Oh, platja del Pinet!  
Quant més de tu ma lluntes  
mes prop de mi te senc.

Errant vatj per lo mon,  
la vida es un desèrt;  
per ditja jo vuillguera  
morir baix lo teu sèl.

No importa que vixca  
en terres estranyes,  
no importen obstacles,  
mars i continents;  
per molta distancia  
que de tu en separe,  
¡Oh, patria vullguda!,  
a tu tornaré.

T. GALIPIENSO  
Rabat (Marruecos)

## AQUI, ALICANTE

(Viene de la pág. 2)

de ausencia» y «Paloma mensajera», sin que podamos expresar cuál gustó más, pues el auditorio rompiase materialmente las manos aplaudiendo al final de cada una de ellas. Al finalizar esta parte, en una breve ceremonia, fué impuesta por el P. Espinosa al caballero nombrado antes, Mr. Chentouf Hadj-Ali, de Orán, Bachagha honorario, de la Legión de Honor francesa, el emblema de la Coral, el cual había ayudado con su aportación monetaria decisivamente al triunfo de la «Peña» antes citada.

Seguidamente continuó la actuación con un «Ave Marías», «Granadinas», «Marcha de las ruinas de Atenas», «Old Man River», arreglo especial para la «Coral», según me informó el Sr. Ruiz Gasch (óida por primera vez por nosotros en la película americana «Magnolia» hace algunos años donde el Sr. Fuentes lució su extraordinaria voz de bajo, dejando admirado a todo el público, el cual lamentaba no tuviera repetición esta pieza. También fué interpretado el «Coro de Peregrinos» (Tanhauser) y, finalmente, «Noche de paz», muy en su punto por estas fechas navideñas y Reyes, descollando, a través de las distintas piezas ejecutadas, la dulce voz de la señorita María Teresa Quesada y el ya mencionado señor Fuentes; pero puede afirmarse que, bajo esa seguridad y justeza de expresión que da la veteranía, que tanto nos complace dejar registrada. Todos ellos fueron acompañados al piano, magníficamente, por la señorita Pilar Más Sierra.

Posteriormente, y según me han informado, siempre desinteresadamente, recorrieron varias salas de fiestas y locales públicos de Alicante, recaudando fondos para el mismo fin, acompañados por el P. Espinosa y por los directivos de la Coral, Sres. Boyer y Candela.

Este es el rasgo caritativo que queremos hacer resaltar de unos crevillentinos altruistas, que, como en otras ocasiones, han dado pruebas de su amor al prójimo y han contribuido muy decisivamente en esta campaña emprendida en favor de los humildes por este ejemplar sacerdote llamado Padre Espinosa.

Alicante, enero de 1961.

Ignacio SORIANO

## Pelotaris en Crevillente

Bueno, la palabra pelotaris no es muy exacta. En Crevillente se llaman «chuos» de pilotos. Dejemos lo de pelotaris para los vasos y para designar una variedad de alpargatas con cintas que se atan al cuello de la pierna. Nos dicen que en Crevillente ha renacido la afición al juego de la pelota. Desde hace unos meses, en la Vereda, próximo a la avenida de la Paz, se levanta un frontón, o, como se llama en nuestra región, un trinquete. Este trinquete se llama del «Corona», su propietario, y llevan el timón, como presidente, José Alarcón Pérez y don Luis Santacruz y don Pedro Susano como adjuntos, los dos últimos veteranos ex jugadores. El trinquete tiene una capacidad de mil espectadores, sentados. Hemos saludado recientemente en Madrid, en la tertulia del «Lion d'Or» a su presidente. Le preguntamos:

—¿Cobran mucho?

—No; es un espectáculo barato: dos y tres pesetas.

—¿Y cuando hay fútbol?

—No jugamos a la pelota.

—¿Qué proyectos tienen?

—Un campeonato local.

—Todos los jugadores son crevillentinos.

—Sí.

—¿Hay mucha afición?

—Empieza a haberla.

—¿Algún valor nuevo?

—Pepe el Florio y el Nati.

—¿Qué modalidades de juego predominan?

—El salt de corda.

—¿Aspiráis a una época brillante?

—Queremos llegar a igualar los tiempos del Bomba, el Peña, el Vaqueret y todas aquellas grandes figuras.

\*\*\*

El juego de pelota —buenos reflejos, mucha vista y potencia de brazo—, es un deporte viril, muy completo físicamente, de gran tradición en Crevillente. Recordamos el frotón del señor Cremades, hace muchos años, en lo que es hoy el Grupo Sanz Orrio, también el de Galvan cerca del actual. Parece que la afición a la pelota ha renacido en Crevillente. Así sea.

## AQUI, SABADELL'

(Viene de la pág. 1)

tura fué donado por un reusense ilustre, pero yo quiero preguntar a todos los paisanos que decimos querer de verdad a nuestro pueblo: «¿No sería mucho más meritorio hacer algo similar en Crevillente con el esfuerzo de todos? ¿Quién de vosotros, crevillentinos residentes o ausentes, retrocedería ante la magnitud del proyecto del CIC, que tanto puede elevar la cultura, general de nuestros paisanos, centro orgullo de nosotros el día que nos visitaran personalidades ilustres?»

«¿Pensaste, joven crevillentino, que si una parte de tu dinamismo hacia cosas banales lo dedicaras a hacer tuyo este sueño del CIC, no sería pronto una realidad?» Piensa que esta idea está meditada por personas de muchos más años y experiencia que tú, personas que por su edad y por la distancia en que viven no podrían disfrutar en Crevillente de esta obra, como tú la podrías disfrutar. ¿Ignoras acaso que con un local de esta categoría se celebrarían conferencias que te ilustrarían; tendrías libros que hoy no puedes comprar; convivirías en sociedad, haciendo de ti el hombre inteligente que precisa primero tu familia, luego tu pueblo y, por último, tu patria? Eso quizá será lo que anhelas tus padres, padres honrados que con sólo su trabajo corporal apenas si alcanzan a darte una pequeña formación. ¿Y el grupo de las tan sufridas clases medias? ¿Qué mejor regalo para desarrollar sus conocimientos que disfrutar de un centro de esta clase, verdadera materia prima para poder escalar mejores posiciones personales? Y, por último, ¿usted, señor industrial, que apoyado en la producción de su pueblo y en su propia inteligencia disfruta hoy de una posición económicamente holgada, ¿qué mejor tributo de generosidad y pansañe que apoyar a que estas cosas se consigan? Y a las dignísimas autoridades locales, las cuales deben ir en primera línea, haciéndose cargo del proyecto. Todos, absolutamente todos, los de dentro y los de fuera, los ricos y los pobres, debemos hacer ese CIC al que podremos llamar el hogar de todo el pueblo.

Un pequeño recargo en los espectáculos; fiestas organizadas a tal fin; comisiones organizadoras y recaudadoras en los barrios; bonos de acumulación y propaganda; suscripción de acciones; aportaciones de las organizaciones de ausentes; donativos de los pudientes, todo, para organizar esa hermandad cultural modelo que es el CIC, sueño realizado de otros pueblos y que, si llevamos de corazón podemos realizar en el nuestro. Todos los crevillentinos nos sentiríamos orgullosos de contribuir a esta gigantesca obra para un Crevillente mejor.

Perdona, querido lector, que en medio de las diarias envidias y pasiones, de las múltiples dificultades de la lucha por la vida, sea yo, humilde productor, con tantos problemas como el que más de mi clase, quien sueña e insista para mejorar la cultura de mi pueblo y esté dispuesto a ayudar como sea para conseguirlo. Me duele, desde lo largo de mi ausencia de la tierra que me vio nacer, no haber tenido en nuestros antepasados este sentido general de hermandad que tenemos ahora muchos hombres de buena voluntad.

Sabadell, enero de 1961.

José MAS GÓMEZ



# "Bárbera", el popular tenor crevillentino, está como nunca

FRANCISCO MARTINEZ hace interesantes declaraciones a LA TERRETA

En la castiza plaza de Chamberí, tan madrileña, existen las Bodegas Cacho, un simpático establecimiento, donde un grupo de crevillentinos acostumbran desde hace años a reunirse los domingos por la mañana para un almuerzo al estilo crevillentino. Pan tostado, alcachofas, que se deshojan y se comen crudas, mordiéndoles el borde carnoso, si no dan dentera; aceitunitas negras, bacalao, mojama y un vinillo con sifón que rima muy bien con el conjunto.

A las Bodegas Cacho aterriza en este frío domingo de enero un crevillentino de excepción: el popular tenor Francisco el «Bárbera». Fernando Mas maestro de ceremonias de estas reuniones, siempre al ojeo para cobrar piezas mayores para LA TERRETA, nos da un teléfono: «Está aquí el mejor tenor de las provincias de Alicante y Murcia juntas.» No hace falta más. Adivinamos de quién se trata y salimos disparados, en ristre el reportaje.

Encontramos al amigo Martínez joven y vigoroso, en plena forma física. Con él, sus hermanos Pepe y Manolo y su cuñado Paco Candela, Joaquín Espinosa y su yerno, señor Regidor, Pepe Navarro y, naturalmente, Fernando Mas.

—Amigo Paco—empezamos—. ¿Qué pasó en el Iris el día 4 de diciembre, en que al cantar la romanza de «Los gavilanes» diste una nota sensacional, totalmente desconocida?

—La romanza «Flor roja», de «Los gavilanes», normalmente se canta por todo; los tenores dando en la nota final el do de pecho, es decir, el do sobreagudo. Como a mí no me gusta imitar a nadie, me atreví a que la banda de música me acompañara en esta romanza y, como la banda suena en tono brillante, me vi obligado a dar el do sostenido. Eso fué todo.

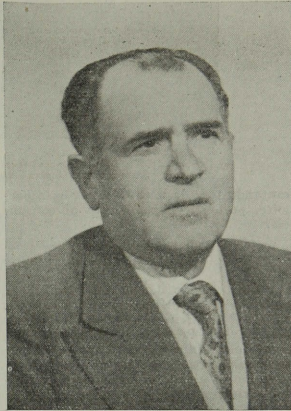
—¿Cuando terminaste la romanza advertiste en el público aprobación general por esta innovación o alguna benevolencia en razón de tus ya muchos años?

—Aprobación general. Quizá antes de cantarla alguien dudara de que llegase al final, pero llegué. Al día siguiente un amigo fue a visitarme a mi establecimiento de peluquería, diciéndome: «Francisco, vengo a pedirte perdón por haber dudado ayer en el Iris de que pudieras cantar la romanza como la cantante. Dudaba de que tno de mi quinta fuera capaz aún de hacer estas cosas. Pero veo que así has podido. Enhorabuena.»

En este momento tercia Fernando:

—No temas, Francisco, que la Sociedad de Autores, en nombre del Maestro Guerrero, se lamenta de que hayas corregido la partitura?

—No creo que ningún artista se pueda quejar de que otro artista introduzca, de acuerdo con las circunstancias del momento, alguna ligera modificación que vaya en beneficio de la obra.



El tenor crevillentino D. Francisco Martínez Liedó

—¿Qué se necesita para ser buen tenor?

—Tener buenas condiciones naturales: voz y caja torácica fuertes y saber colocar la laringe. Es muy importante dejar que salga libre la voz.

—De todos los tenores que has conocido, ¿cuál te parece el mejor?

—Caruso.

—¿Y de los tenores crevillentinos?

—Pepito Lamparilla.

Fernando nos aclara que este «Lamparilla» marchó a vivir a Buenos Aires hace muchos años. Era amigo de don Camilo Candela y del gran músico Juan Bautista Aznar. Lamparilla tenía mucha música y muy buen gusto, aunque la voz no era de gran volumen. Actuó en los tiempos de Pepito Sala, otro buen cantante crevillentino.

—¿Qué obras has representado, amigo Martínez?

—«Maruxa», en el Kursaal, de Elche, con la tiple profesional Marita Ferrer; «Marinas», «El anillo de hierro», «La del sótano del Parral», con el barítono Bosch; «Los gavilanes», «Los claveles», «Moros y cristianos», «Consuelo la del Portillo», del autor crevillentino López Rico; «Bohemios», «La alegría del batallón» y muchas más.

—¿Obra que más te ha emocionado?

—«La Dolorosa», cuando la representé por primera vez, dirigida por el maestro Tordera. Me mató tan dentro del personaje que hubo momentos en que dudé

de si yo era el Bárbera o era el hermano Rafael. Recuerdo que vinieron a verme un coche de señores dirigentes de las Corales de Elche, que me confirmaron esta impresión.

—¿En qué obra debutaste?

—En «La alegría de la huerta», dirigida por el maestro Manuel Sánchez.

—¿Cuándo empezaste a cantar?

—Serenatas, a los once años. En el Septenario de los Dolores, a los diecisiete.

—¿Cuándo y en dónde naciste?

—Es para mí un orgullo decir que nací en Crevillente, calle Molina, 32. El próximo día 19 de febrero, a las diez de la noche, cumpla sesenta y cinco años. Y tengo dos nietas.

—¿Por qué no te hiciste profesional?

—Don José Magro Espinosa, el gran crevillentino recientemente desaparecido, tenía mucho empeño en ello. A sus expensas marché a estudiar a Barcelona, con el maestro Mañás Morro, segundo barítono del Liceo. Recuerdo que entre los alumnos se encontraba Ricardo Mairal, que después sería popular tenor. Pero llegó la República y varié mis planes. Me ataba mucho la familia, la peluquería, y, por qué no decirlo, los amigos y los sopetes y serenatas crevillentinas.

—Tenemos entendido, no obstante, que tuviste otra oportunidad.

—Sí; ya en plena República, una noche, en Madrid, en el puesto de horchata de la Pepa el Oli, en la plaza de Santa Bárbara, coincidimos varios amigos de Crevillente. Yo había venido a Madrid a operarme de vegetaciones. Entre los presentes se hallaba también Pepito Magro. Serían las dos de la madrugada cuando empecé a cantar. A poco se asomó al balcón Hipólito Lázaro, que vivía en el número 4 de Santa Engracia, quien a los pocos minutos estaba entre nosotros oyéndonos.

Pepe Navarro interviene para ampliar detalles, pues también él se hallaba presente en aquella ocasión. Hipólito Lázaro, el rival de Fleta en sus buenos tiempos, quedó extrañadísimo de que por aquella garganta no estuviera pasando un río de billetes. Ante aquel testimonio de excepción, Pepito Magro volvió a la carga: «Mira, Francisco; vente a dormir conmigo y mañana te vas a Barcelona. Te firmaré un cheque, te haré un seguro de vida; traspasas tu peluquería y para que viva tu familia te asignaré un sueldo como el mejor de mis encargados. Si triunfas me pagarás el viaje a Barcelona para verte actuar; si fracasas estamos en paz.»

—Aquella noche—prosigue Martínez—dormimos en el hotel Gran Vía, a la mañana siguiente, sigilosamente, pues dormíamos en la misma habitación, me



levanté con ánimo de darle esquinazo al buen Pepito, pues yo no estaba decidido a volver a Barcelona; pero él, ya despierto, adivinó mis intenciones y me pescó. Discutimos un buen rato yacéddo, por último, a darme algún tiempo para pensarlo. Marché a Crevillente y hasta ahora. No obstante, tuve mis dudas, pues Pepito me daba muchas garantías. Yo ya me hacía la ilusión de debatir no en Barcelona, sino en Crevillente, en mi pueblo. Daría dos representaciones: la primera, en beneficio de los pobres; la segunda, en beneficio del Asilo.

—Tú sabes que don Emilio Sagi-Barba a los setenta años aún cantaba lo suyo. Tú vas camino de ello. ¿A qué atribuyes la persistencia de tus facultades?

—A haber hecho buena vida. He bebido, pero sin emborracharme; tomo la vida por el lado más amable; procuro divertirme y divertir a los demás; rara vez tomo ni doy disgustos y me conformo con lo que soy y lo que tengo. Así vivo feliz. A la voz, sí, le he dado algunos disgustos; he abusado de ella muchas veces, pero sigue respondiéndome fielmente.

—¿Crees tú, como don Telmo Vela, que el aire crevillentino tiene alguna cualidad favorable para producir cantantes?

—Lo creo. El aire, el agua, el cantahueso, todo... Dios nos ha dado un timbre de voz especial. Donde haya un crevillentino que cante, gusta; todos se paran a oírle.

—La humedad, especialmente la de la orilla del mar, es perjudicial para la voz. Pese a ello, tú en el Pinet has cantado muchas veces. ¿Lo sigues haciendo?

—Lo sigo haciendo aún. Canté hace muy pocos veranos, mirando a la luna, en la misma orilla, la salida de Jorge, de «Marina». Pero comprendo que no se debe hacer.

—¿Qué te gusta cantar más: ópera o zarzuela?

—Ópera. Es más difícil, pero mejor música. Casi en todas las romanzas de ópera hay un do sobreagudo.

—Tú, que eres uno de los veteranos cantantes de Crevillente y has conocido otros tiempos, ¿quieres decirnos si el antiguo Orfeón Crevillentino rayó a la altura de la actual Coral Crevillentina?

—Nadie puede dejar de admirar la altura a que ha llegado nuestra Coral Crevillentina. Puede decirse con muchas voces de primera fila. El secreto de este éxito, a mi juicio, consiste en la suficiencia de ensayos. Al antiguo Orfeón le fallaba este importante aspecto. Casi todos los orfeonistas eran alparteros, que tenían que velar trabajando hasta bien entrada la noche para hacerse las docenas. Naturalmente, tenían que faltar a los ensayos. Hoy todos los coralistas terminan su trabajo a las ocho y pueden acudir con regularidad a los ensayos. Digamos en favor de los antiguos orfeonistas su desinterés, ya que hasta pagaban por cantar.

—¿Qué consejos darías a los jóvenes que empiezan a cantar?

Que aprendieran música; que estudiar sus condiciones vocales; que no fueran constancia al ensayar; que no forzaran las cuerdas vocales, utilizando la voz en su estado natural y no llegar nunca al agotamiento. Se puede estar



Festival de Santa Cecilia en el teatro Iris. El director de la Unión Mundial, Sr. Más López, deriva los aplausos al tenor Sr. Martínez.

cantando toda la noche, si la voz lo permite, pero sin llegar nunca al cansancio.

—¿Crees, por tanto, que todos los componentes de la Coral deberían saber música?

—Desde luego. Una Coral analfabeta en música es difícilísima de manejar. El director tiene que trabajar sobre piedra viva. Por eso yo admiró doblemente el triunfo alcanzado por el maestro Ruiz. Después de dirigir a la Coral Crevillentina para él sería coser y cantar dirigir a la Coral más grande que exista.

—¿Cómo cantas más a gusto, cuando te dirige Ruiz o Más López, o cuando te acompaña a la guitarra tu hermano Antonio?

—Cuando canto con uno de estos maestros lo hago con plena seguridad, pues aben, además de dirigirme convenientemente, llevar al público los mejores efectos del cantante.

—Si te dieran a elegir para un concurso de tenores, ¿qué obra cantarías?

—El «Espíto gentile», de «La Favorita».

—¿Cuál ha sido tu última actuación?

Una grabación magnetofónica, en un salóncito-estudio del sanatorio donde acaban de operar a mi hija Pepita. Al tercer día de la operación, ya totalmente fuera de peligro la enferma, se divulgó por el sanatorio que yo cantaba. Me llamaron los médicos y los empleados y les canté, para grabar, el «Sole mio», de Toselli. Eso ha sido ayer.

—¿Alguna anécdota, para nuestros lectores?

Pepito Martínez, el hermano, interviene para decir: «Cuéntanos la de nuestro hermano Antonio con la serenata al maestro Romo.»

—¡Ah, sí! Un año, por Semana Santa, se encontraban en Crevillente, hospedados en casa del señor Alcalde, que entonces le era don Vicente Más Martínez, el maestro Romo y el poeta Duyos. Se me ocurrió darles una serenata y fui a despertar a mi hermano: «—Antonio, levántate, coge la guitarra y vámonos a hacer una serenata.» —«¿Una serenata en Martes Santo? Tú está loco; nos meterán en la cárcel.» «No nos meterán porque es en casa del alcalde.» —«Es que le faltan cuerdas a la guitarra.» —«Se las pediremos al Esquembre». Pe-

ro mi hermano seguía con ganas de dormir y no de serenatar, y, muy serio, volvió a pretextar: —«Francisco, eres hermano mío, pero no se nota.» —¿«Per qué?» —«Porque hace medio año que tuve pulmonía y tú quieres que me de ahora el relente.» —«No importa; te envuelves en una manta.» Por fin le conveni; fuimos a que Esquembre completara las cuerdas y les canté a los ilustres visitantes «Santa Lucía» y «Sole mio», las dos conocidas napolitanas, en italiano. Nada tardó para que el maestro Romo se asomara al balcón y dijera lo siguiente: —«Amigo Martínez, me ha emocionado usted. Me ha hecho recordar mis tiempos de estudiante, en Italia». Nos abrió el alcalde, que nos obsequió como él sabe hacerlo. Bajó también Duyos y se organizó un verdadero concierto. Mi hermano Antonio notó que estaba cobijado y se esforzaba, mientras tocaba, en adelantarse mucho la guitarra y esconder mucho los pies. Hacia que me di cuenta que, con las prisas, se había puesto, para aquella solemnidad, alpargatas de «cara chequica». ¡El colmo del sofoco!

—Ya para terminar, ¿qué opinas de LA TERRETA?

—La TERRETA no puede desaparecer, porque es la vida de Crevillente. Sería como quitar el teléfono. Ella nos informa, nos alegra, nos une a todos los que nacimos en esta bendita tierra crevillentina, estamos donde estemos.

—¿Qué nos vas a cantar?

Con esta pregunta no contaba el tenor, pero se renace pronto y nos dice:

«Maitechu mía».

Y en seguida, a media voz, porque estamos en un establecimiento público, entona la bellísima canción vasca, que suena magistral, delicada de matices, con una maestría y seguridad asombrosas. Sí, señores; podemos asegurar, como testigos presenciales que el gran tenor crevillentino Francisco Martínez Liedó, por sobrenombre «el Barberá», está como nunca.

Y oída la «Maitechu», como ya es hora de comer, nos damos los presentes mutuamente un «¡Feliz Año Nuevo!» y salimos andando por las calles soleadas y animadas en este primero de año, mientras canturreamos la melódica que acabamos de oír a este tenor crevillentino; cien por cien, personificación de la simpatía y el buen humor. Por muchos años.



# EL LEÑADOR

Pisando la dura tierra  
sin la fiel cabalgadura,  
el cordel a la cintura,  
del leñador de la sierra  
va surgiendo la figura.

Apenas la claridad  
se esparce muy débilmente,  
cuando el leñador valiente  
en el monte se halla ya  
con sudores en la frente.

Despunta el ave su vuelo  
y el rojo sol del verano,  
haciéndose más cercano,  
calienta el serrano suelo  
y entibia el aire más sano.

En barrancos y en la Peña,  
la azada del leñador  
va cortando en derredor  
las verdes matas de leña  
que rocían su suor.

Tiene el montón ya crecido,  
y descansa por cansino  
bajo la sombra de un pino,  
y el cigarrillo encendido  
precede a un trago de vino.

Este solaz le da alientos,  
y pensando en la ganancia  
que ha de darle la abundancia  
de la leña, los momentos  
son, para él, de arrogancia.

Recostado sueña, y mira  
la tierra grisácea y ancha,  
el cielo sin una mancha;  
profundamente resp. a  
y su pecho se le ensancha.

No a distancia hay un cortado  
de enorme profundidad;  
más lejana una oquedad,  
que alimañas han cavado;  
grazna el buho en vecindad.

Por fin de nuevo se anima  
y vuelve a arrancar del suelo  
la leña, con tanto anhelo,  
que no advierte se aproxima  
a un culebrón que está en celo.

El fiero animal se agita,  
y creyéndose acosado,  
da latigazos al lado  
del leñador que se irrita  
y alza el azadón airado.

La culebra en desafío  
lanza golpes con presteza,  
y el leñador con certeza  
lánzale un tajo con orio,  
y córtale al fin la cabeza.

Marca ya el sol mediodía,  
y la leña preparada  
ata con fuerte lazada;  
cárgase la mercancía  
y comienza la bajada.

Con la ropa hecha girones  
y el sombrero contrahecho,  
cruzada sogas en el pecno  
sujetando los boyones,  
descansando de trecho en trecho.

Ya en el pueblo al horno llega  
y ajusta la mercancía.  
Es exacto y nunca fía.  
¿Puede fiar quien se juega  
la vida en la serranía?...

En su casa cuenta: Ochenta  
pesetas son, aquí están...  
Es de sus hijos el pan.  
Y su mujer muy contenta  
le da un beso con afán.

La culebra ya ha olvidado,  
el sudor, la dura carga;  
dulce éxtasis le embarga  
por todo lo que ha logrado.  
Su profesión no le amarga.

Manuel Candela Espinosa.

## Tarde de domingo en Crevillente

A mi primo Alberto Candela  
con todo cariño.

En una de esas tardes de domingo,  
que son alivio para el alma,  
leía en "LA TERRETA" ciertos versos  
que a Crevillente requiebaban.

A sus severas, rutilantes calles,  
las que yo vi en Semana Santa,  
volé en alas de mi fantasía  
y me encontré una nueva estampa.

Vibra en ellas ese amor que nace  
de las concretas esperanzas,  
y todo se volvía más sonoro  
bajo el poder de risas malvas.

Con qué caras más limpias y más frescas  
las buenas mozas coqueteaban.  
Qué alborozada y orgullosamente  
el novio iba con su amada.

Los galanes buscaban a su estrella,  
y cuando de ella se alumbraban,  
el pecho les latía tan aprisa  
que no surgían las palabras.

Era un bullicio el de los mozalbetes  
que como pájaros cantaban  
en torno a las mugrientas tiendecillas  
donde se venden manjoradas.

Unas madres paseaban con sus hijos  
al brazo, alegres, muy ufanas;  
mientras en un crepúsculo rosado  
la tarde en noche se tornaba.

En la torre del templo esbelto y limpio  
suenan del Angelus campanas,  
y por el ámbito del pueblo hay lluvia  
de innumerables rosas blancas.

R. TOMÁS RIDAUERA

## CONSUELO

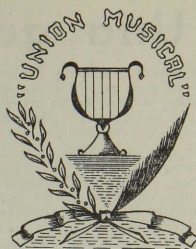
Tú estás en el dolor eternamente,  
sin principio ni fin, uncido al giro  
de la noria de siglos, que se borran  
cada noche de vida malgastada.

Tu presencia se muestra en los remansos  
que le siguen al crepúsculo del llanto,  
después de cada herida restañada,  
que nosotros, absurdos, desdeñamos,  
por creernos, soberbios, semidioses.

Y seguimos sin saber en nuestra an-  
gustia, muriéndonos de tedio en cada paso,  
por negar nuestro bálsamo, insensibles,  
al consuelo piadoso de otros brazos.

EUSEBIO MOYA

(Escrito expresamente para  
LA TERRETA)



## Uniformes para la "Unión Musical"

Nuestro amigo Pepe Candela recoge en el «Mosaico» de este mes la urgente necesidad que los músicos de la Banda de Música de Crevillente, «Unión Musical», tienen de proveerse de uniformes.

Todos sabemos que los músicos son casi en su totalidad modestos productores que tocan por afición y no por interés, pues los ingresos que por todos conceptos percibe la Banda son de muy escasa cuantía. No se puede pensar en que los músicos, especialmente los jóvenes educados recién ingresados, puedan costear sus propios uniformes. Tampoco suponemos que la Junta Protectora de la Banda dispondrá de medios económicos suficientes para cubrir este importante renglón de los uniformes. Parece que la solución más viable, según nuestro Redactor en Crevillente, que por ser también directivo de la Unión Musical, debe estar al tanto de las interioridades, es la de iniciar una suscripción, y señala LA TERRETA como sitio aparente para ello.

LA TERRETA, que existe precisamente para exaltar todo lo crevillentino, no puede por menos que alegrarse de que se piense en ella para tan grato menester. Queda, pues, abierta la suscripción PRO-UNIFORMES DE LA BANDA, a la que esperamos acudan todos quienes sienten admiración y cariño por nuestra secular entidad artística.

Es acostumbrado que el que abre una suscripción sea quien la inicie. Pero LA TERRETA, como es sabido, está para que la ayuden, no para ayudar. Tendrá que ser su director el que particularmente lo haga. Hecho queda, aunque no sea más que en la módica cantidad de mil pesetas. Nuestros lectores todos tienen la palabra.

EL DIRECTOR





# Una gamberradita

**Nihil novum...** Siempre ha habido gamberreros, pero con otras denominaciones. Quizá lo peor de los actuales sea el nombre, onomatopéyico, áspero, estridente como un desgarrón.

Si los que ya no estamos en edad de «gamberrrear», aunque lo quisiéramos, hiciéramos examen de conciencia veríamos que también en nuestra edad propia hicimos lo nuestro. Quien está libre de pecado que tire la primera piedra.

Viene a mi memoria una gamberradita por mi presenciada hace—¡ay!—muchísimos años. Aún vive, Dios quiera que por muchos años, el protagonista. Suscriptor de LA TERRETA, es posible que si esto lee lo recuerde con pelos y señales. En síntesis, se desarrolló así.

Fué en Crevillente una noche. No recuerdo si de verano, como la de Shakespeare, pero sí que era clara y luminosa, como suelen ser las noches de Levante. El cielo era como un océano de azulada blancura, de donde parecía desprenderse un halo brillante, polvo de estrellas en que se acicala esa Pompadour cósmica que es la Luna.

El silencio era absoluto. No había por entonces, como ahora, tráfico automovilístico nocturno, telares mecánicos en tres turnos... Crevillente dormía apacible y tranquilo.

En el Calvario, solitario, unos cuantos amigos, mozalbetes insomnes, tejamos quimeras.

Algún reparó en el maravilloso silencio que nos envolvía como un tisú. Dicen que quienes habitan en las cercanías de las cataratas, acostumbrados al estruendo del agua, acaban no percibiendo su ruido. A la inversa, nosotros oíamos—palpábamos—el silencio impresionante. Por ese afán iconoclasta que todos sentimos alguna vez, alguien—¿fui yo acaso?—propuso profanar aquel silencio prodigioso. Pronto lo obtuvimos. Surgió en seguida un voluntario. El lo iba a conseguir. Se trataba de un experto imitador de sonidos. De pronto de su garganta surgió potente, claro, agudo como un berbiquí, la perfecta imitación del canto del gallo. A su kikiriki

sucedió otro, aún más vibrante, y otro, y otro... A los pocos minutos el aire era una pura algarabía. Cientos, millares—tal vez de gallos crevillentinos acudieron al reclamo y respondieron al punto. Era una pugna frenética, ensordecedora, creciente como un oleaje.

En seguida, como era de suponer, nos arrepentimos y asustamos. Aquello había sido más de lo que esperábamos. Y echamos a correr cuesta abajo, por si nos localizaban los serenos.

Esta fue la gamberradita—una—que me ha hecho evocar la palabra de moda.

GALIANO



● **BODA**.—Don Joaquín Espinosa Candelá, hijo de nuestros buenos amigos don Joaquín y doña Elvira, contrajo sus lazos matrimoniales el pasado día 25, con la bella señorita María Luisa Martín Bartolomé.

La ceremonia del enlace se verificó en la Iglesia Parroquial de Nuestra Señora de los Angeles y el lunch, espléndido, con unos cuatrocientos comensales, en un típico restaurante de los Cuatro Caminos.

Entre los invitados vimos a numerosos crevillentinos. Nuestra enhorabuena.

● **ENFERMOS**.—Por el Dr. Bravo, de la Escuela de Jiménez Díaz, fué intervenida quirúrgicamente en Madrid doña Pepita Martínez de Mollas, hija del célebre tenor crevillentino don Francisco Martínez Lleó.

Ya en franca convalecencia, la enferma regresó, con su padre, a Crevillente.

● También ha quedado restablecido, después de una dolencia gástrica, nuestro buen amigo y suscriptor don Mariano Pérez Barreda, miembro importante de la Cofradía de la Verónica. Nuestra felicitación a ambos.

● **DONATIVO**.—Don Luis Candela Martí, suscriptor de Crevillente, cede veinticuatro pesetas de lotería premiada, en beneficio de la C. C. A. Agradecidos.

● **OBITO**.—Falleció en Madrid, tras penosa enfermedad, don Pedro Párbole Gutiérrez, padre de nuestro buen amigo y suscriptor, consorte de crevillentina, don Vicente Párbole Saez de Tejada. Nuestro pésame.

● **OBSEQUIO**.—Gráficas Roque Sepulcre, de Elche, ha tenido la atención de obsequiar a LA TERRETA con un artístico almanaque de pared, confeccionado en sus propios talleres. En este calendario aparece el Elche C. de F., aún en *érita* en Primera División, con la fotografía de sus quince jugadores titulares y una bonita vista nocturna de Altavix. Agradecidos.

● **VIAJEROS**.—Pasaron unos días en Madrid, con motivo de Año Nuevo, nuestro suscriptor de Valencia don Eduardo Davó Miralles, en compañía de su esposa doña Elia Galiano e hija Pepita.

**SMILGMA**

STUWARD  
CERTINA  
NUBIA  
FESTINA

**CONTADO y PLAZOS**  
Pida catálogo gratuito

COMERCIAL PLANETA PEDRO TEJEIRA 7 MADRID



**Redacción y Administración**  
Martín Martínez, 4 - Teléf 245 8414  
MADRID

Suscripción anual ... 50 ptas.  
Extranjero ... 60 »  
Número suelto ... 5 »  
» atrasado ... 6 »

Toda la correspondencia al apartado 770  
MADRID

## La Terreta

Sr. D. Carlos Hornillos Escribano  
Notario  
A L O R A  
(Málaga)

